

IMAGENES MALLORQUINAS EXENTAS DEL NIÑO JESUS

por

GABRIEL LLOMPART

EL TRASFONDO: LA NAVIDAD MEDIEVAL.

Un estudio pormenorizado de más de trecientos inventarios de casas particulares de la ciudad de Mallorca comprendidos entre los siglos XIV y XVI¹ entre otros resultados de diversa índole, en el aspecto religioso, ha arrojado el siguiente: las imágenes del Niño Jesús no aparecen hasta principios del siglo XVI.

Este hecho tiene su interés. Es evidente que la Navidad mallorquina poseía fuerza y esplendor. Desde el siglo XIV en que comienzan los libros de cuentas de la catedral nos encontramos con el templo decorado con centenares y miles de barquillos que se balancean en lo alto de las naves en construcción². La liturgia es solemne y cuenta con la presencia de la *Sibil·la* que alegra con su canto impresionante la festividad³. Existe además una asistencia extraordinaria de músicos, al menos desde el siglo XV, que contribuye probablemente con villancicos populares al jorjorio general⁴. Y toda la noche de Navidad, aunque se haya callado hasta ahora por falta de noticias, es evidente que participa del ambiente general oscuro, como los siglos lejanos de donde viene, de un cierto aire pagano, de fiesta alborotada y vocinglera, que enlaza con el solsticio, según la prueba la historia de las religiones. Pero que en nuestra iglesia catedral nos lo sugiere una noticia muy tardía pero enormemente significativa. En la sesión capitular del 9 de diciembre de 1835 «se quitó la antiquísima práctica de la ronda, que hacían las canónigos obreros, con sus criados, y el teniente de la fábrica, con antorchas encendidas, para vigilar el

¹ Va su elenco en el vol. 4.º de la obra: *La pintura medieval mallorquina, su entorno cultural y su iconografía* (Palma 1977-78). Van publicados los tres primeros

² ANDREU CAIMARI, *L'antiga pietat popular entorn de Nadal* AST 28 (1955) p. 204-205.

³ JOSEP MASSOT, *Notes sobre la supervivència del teatre català antic* «Estudis romànics» 11 (1962) en p. 80-87, con la bibliografía anterior. Añádase, G. LLOMPART, *La fiesta del Corpus y representaciones religiosas en Zaragoza y Mallorca (siglos XIV-XVI)*, AST 42 (1969), en p. 188, 207-208.

⁴ G. LLOMPART, *La fiesta del Corpus*, cit., p. 207.

orden y el respeto en tiempo de los maitines de la vigilia de Navidad»⁵. Estas súbitas entradas en el templo de parte de algún grupo de jóvenes que cantaban y distraían a todos los presentes con un estentóreo ki-ki-ri-kí, de que habremos oído a nuestros abuelos o bisabuelos, vienen aludidas aquí. Y son el paralelo en una isla que lleva la cultura algo más adelantada, de los alborotos de los obreros inmigrados de la construcción y del turismo de Murcia y Andalucía, que han llegado a la isla después de la guerra civil y que celebran en la calle prácticamente buena parte de la Nochebuena.

Sin embargo no me ha sido fado hallar noticias acerca de adornos de índole popular, barquillos aparte, en la Natividad de nuestra Seo hasta la segunda mitad del siglo XVI: se trata de adornos de verde y frutas...

Comprí trescentes neules per adornar la capella per Nadal, costaren cinch sous, e mitge liure de fil nou doblés, e cent cinquanta taronges, dos sous y mix, es tot... VIII sous (Año 1561).

Lo dissapta de Nadal comprí doscentes neules. Costaren quatre sous. Mes mitge liure de fil de ampelomar I sou, II diners y doscentes taronges, tot per la capella, II sous, IIII diners (Año 1562).

Item he pagat per dobar e ornar la capella lo die de Nadal, per carritx y murta... III sous, VI diners.

Item per neules y fill... II sous, II diners.

Item per ponsins y taronges y limones... IIII sous, IIII diners (Años 1567-68).

Item per lo die de Nadal per ornar la capella.

Per dos fexos de carrig y un feix de murta, per fil, per ennaular la capella un sou y per ponsins per lo retaula, IIII sous (Año 1569).

Item per fil per ennaular y per neules, quatre sous.

Item per murta per la capela, lo die de Nadal, tres sous.

Item per ponsins y teronges y limones per la capella, tres sous, sis diners (Años 1571-72)⁶.

OTRO ASPECTO: EL NACIMIENTO.

Resumiendo: la capilla de las Animas, que corre con los mencionados gastos, adorna su retablo con naranjas, limones y toronjas —150 naranjas en 1561, doscientas en 1562 y 1565—, el techo se cubre con barquillos, el suelo resta lleno de mirto y carrizo. Pero ni una palabra de belén o nacimiento. Este era raro todavía en Palma y probablemente sólo existiría el del convento de Jesús⁷, aunque en torno al 1600 se expandiría probablemente por los conventos de religiosos y de monjas de clausura. En Santo Domingo de Palma se halla en 1610. San Agustín de Felanitx ya lo tenía en 1617⁸. Pero,

⁵ ACM (= Archivo Capitular de Mallorca), *Decisions Capitulars, ad diem*.

⁶ ACM, *Libres de les ànimes de purgatori 1561, 1562, 1565, 1567-68, 1569*, s'n foliar.

⁷ Véase la bibl. recogida en mi comunicación: *El belén mallorquín (siglos XV-XX)*. «Actas del I Congreso Nacional de Artes y Costumbres Populares» (Zaragoza 1969) 529-535.

⁸ G. LLOMPART, *Las tradiciones de un conventillo rural mallorquín (siglos XVII-XVIII)* RDTP 31 (1975), en p. 66.

no lo perdamos de vista, entre 1562 y 1572 ninguna parroquia de la isla cuenta con una capilla con belén fijo. Sólo en 1581 en el convento de dominicos se establece la *Cofradía del Nom de Jesús* que en el mismo año estrena retablo en la parroquia de Sóller y en 1587 en Inca⁹. Con ello se introduce una devoción particular al Niño Jesús que es el patrono de dichas cofradías y al que por este sentido de concreción del habla popular se llama a veces en sus mismas imágenes *el Nom de Jesús*.

Es decir, no parece que se hiciera Nacimiento en la catedral. La primera noticia que conozco de una catedral española que lo montara y desmontara por Navidad es Valencia que en 1502 tiene quien lo pinta —Gabriel Desgrau— aunque no sabemos qué alcance real tenía este «fer lo betlem», cuya peana se pinta en 1516 «a la romana» por Miquel Martí¹⁰.

Pero Valencia, desde luego merece la atención en este sentido porque consta documentalmente que en 1468 renueva San José, María y Jesús para la fiesta de Navidad¹¹. Estamos ante un conjunto de noticias en la prehistoria del belén montable y desmontable que hasta ahora se ha tenido por cosa hecha solamente en la segunda mitad del siglo XVI por obra de la Compañía de Jesús (tesis de Rudolf Berliner) y que acucia la curiosidad del interesado¹².

LAS PRIMERAS IMÁGENES DEL NIÑO EN LA ISLA.

El más antiguo Niño Jesús viene citado en poder de la cofradía de Nuestra Señora de los Angeles de los franciscanos, en Palma en 1519¹³; le sigue otro en el convento de Santo Domingo, de la misma ciudad en 1548¹⁴. En cuanto a las parroquias hay noticias casuales de Sancellles —*una figureta de un Jesuset ab una camisa obrada de seda negra*— en 1563¹⁵, en la ruralía, y en la ciudad, en San Nicolás, en 1588 —*un Jesuset per altar major ab una robeta de cetí vermell pintada, guarnida de argent*¹⁶.

Los de las casas particulares son al parecer más antiguos pero, la verdad

⁹ G. LLOMPART, *Devoción e iconografía popular del Nombre de Jesús en la isla de Mallorca* «Mayurqa» 7 (1972) 63-84.

¹⁰ A. SANCHIS SIVERA, *Pintores valencianos*, «Archivo de Arte Valenciano» 16-17 (1930-31), p. 95-96.

¹¹ A. SANCHIS SIVERA, *ibid.*, p. 37.

¹² RUDOLF BERLINER, *Die Weihnachtskrippe* (München 1955).

¹³ *Item un Jesús ab vestiment de vellut blau. Inventari de les coses deval scrites de la confraria de Ntra. Dona dels Angels* (1519) AHM. (= Archivo Histórico de Mallorca), P. GABRIEL GENOVAR, Inv. 1507, f. 144.

¹⁴ *Item un Jesús petit ab corona de coura. Inventarium conventus Sti. Dominici civitatis Maioricarum* (1548) ADM (= Archivo Diocesano de Mallorca), ms. 86, f. 2v.

¹⁵ LORENZO PÉREZ, *Las visitas pastorales de don Diego de Arnedo a la Diócesis de Mallorca* 2 (Palma 1963-69), núm. 3420.

¹⁶ ADM. *Vsita pastoral del obispo Vich y Manrique*, s. f.

es que cuesta admitir que no estuvieran antes en los templos. El notario Martí Cedrelles (?) en 1483 guarda en su dormitorio un *Jesuset petil*. El sacerdote Bartomeu Deià en 1501 tiene un *Jesús peiu ae guix*, con una *camisa de Jesuset*.

No sabemos a ciencia cierta qué imágenes serían éstas porque en general no se han conservado dado que el material mencionado; el yeso o la escayola, las hacía muy frágiles. A todo lo largo de la segunda mitad del siglo xv (1472, 1477, 1482, 1492) sabemos de imágenes de la Virgen de yeso pero no conservamos ninguna. Tampoco se conservan en Cataluña, donde también se hallan en los protocolos notariales, según me confirma amablemente el profesor Joan Ainaud, director de los Museos de la Ciudad Condal.

Centroeuropa resulta más favorecida porque posee desde el siglo xiv una industria artesana de pequeña imaginería profana y religiosa en terracota pintada de blanco con talleres en Holanda y Alemania que propagan su mercancía al exterior. Incluso bajo el *Palazzo Venezia* en Roma se hallaron restos de una figurilla de este tipo¹⁷.

Por otra parte el doctor Luis Monreal y Tejada me ha enseñado una pequeña colección de Niños Jesús procedentes de Flandes que se venderían, cree, en las ferias de Medina, esculpidos en madera y con la particularidad de que por detrás son planos, para ahorrar la madera tan escasa en aquel país¹⁸. Pero estas figuras, que yo sepa no han aparecido en el ámbito de la Corona de Aragón.

En cuanto a los primeros tipos conocidos, hemos de mencionar en Palma un *Jesuset ab sa peanya, de bulto, deurat, ab una corona de stany deurada*, propiedad del ciudadano Joanot Ros (1537), y un *Jesuset de bulto ab una creu en la ma dreta y als peus un coxinet, ab una camiseta de seda* que guarda en su casa el mercader Miquel Amer (1537). Las señales de realeza —corona, cojín— ya se insinúan lo mismo que la asociación Navidad-Pasión que es característica del Tardo Gótico y del Barroco. Creo que, a riesgo de parecer pesado, he de insistir en estos extremos porque responden a recriminaciones simplistas realizadas al arte popular navideño. El arte popular no es simplista como tampoco la tradición, porque sale normalmente de gente con un mínimo de fe aprendida y aquilatada en la escritura y la catequesis de la Iglesia, si no asesorada explícitamente cuando se trataba de trabajos importantes o seriados. Vaya dicho ésto a propósito del sentimentalismo achacado a la devoción al Niño Jesús por ciertos sectores contemporáneos que tomaban por punto de mira el siglo xix, ya desprovisto de tradición viva, y a partir del mismo enjuiciaban, a lo mejor, un tercio de Historia del Cristianismo. Los dos primeros Niños Jesús de nuestro conocimiento en Mallorca son un Niño

¹⁷ CESARIO VAN HULST, *La storia della divozione a Gesù Bambino nelle immagini plastiche isolate* «Antonianum» 19 (1944) 35-54.

¹⁸ LUIS MONREAL, *La colección en casa*. «Arte y Hogar» (1969), núm. 291, separata.

Jesús Majestad y un Niño Jesús consciente de su Pasión. Son imágenes del Niño, pero Dios. Por eso nuestra tradición oral pudo cantar:

Bon Jesús, petit i ros,
vos sou un sol d'hermosura,
dixosa es sa creatura
que en morir se'n va amb Vos (*Pollensa*).

y también:

María en Betlem dormía
i el seu Fill i va ha anar:
—Que feis, mare mia,
dormiu o vetlau?
—Mon fillet, callau,
no'm deixondigueu,
que esta nit he somniat
que erau pres i lligat
i clavat a una creu¹⁹.

¿Sentimiento? Sí. ¿Qué cosa siente un adulto frente a un niño? Pero sentimiento de la limitación humana y conciencia de la redención divina también. Porque la fe al artista cristiano, sea escultor, sea poeta, le enseña que se trata de un Niño Jesús Dios. Es un dogma, ésto: el dogma de la Encarnación.

En otro lugar traté el tema de la iconografía del Niño Jesús en las cofradías insulares del Nombre de Jesús de tradición dominicana. Entonces sólo ilustré el concepto mediante grabados. Gracias a la gentileza del director del Museo de Petra don Miguel Ramis puedo decir que uno de los pocos altares conservados según la completa «ortodoxia» iconográfica del Nombre de Jesús es el de la parroquia de Petra. Es el modelo más frecuente de Niño Jesús que seguiremos encontrando a lo largo de los siglos XVII y XVIII: con una camisita y un cinto, bendiciendo con la mano derecha y llevando el globo con la izquierda.

Ya he mencionado alguna vez la exactitud de María Antonia Salvá, cuando en sus versos recuerda que el Niño Jesús el día 1 de enero es expuesto a la veneración de los fieles sentado en un sillón²⁰. Es ceremonial de corte. Lo mismo que el adorarle siempre de frente, como se practicaba, conforme escribí, en algún convento de clausura no hace tanto tiempo²¹. Quien no es capaz de entender y seguir estos simbolismos es por falta de sentido histórico. Hace unos años, residiendo en Madrid, pensé en hacer un estudio de las imágenes del Niño Jesús del convento de las Descalzas Reales. Poseo una

¹⁹ F. BONAFÈ, *Folklore litúrgico*. «Lluc» 24 (1944), p. 133.

²⁰ G. LLOMPART, *El belén*, cit., p. 535.

²¹ G. LLOMPART, *El belén de las religiosas capuchinas de Palma de Mallorca y su «Sitz im Leben»* en la piedad del Barroco RABM 72 (1964-65), p. 409.

porción de fichas escritas. Pero hube de desistir tantas esculturas encontré. Había más de treinta. Posteriormente, María Teresa Ruiz Halcón escribió sobre las *Imágenes del Niño Jesús del monasterio convento de las Descalzas Reales*²². Entre ellas reproduce una imagen del Niño en traje cortesano y dormido, sentado en magnífico sillón y con dos almohadas bajo los pies, de fines del siglo XVI²³. Es el Jesús en Majestad que, más que por copia, por coincidencia de ambiente y contexto histórico se veneró mientras hubo Corte en España, desde el tiempo de los Austrias, aunque en el caso mencionado con la particularidad del dormir plácido del Niño que vuelve a darle carácter humano, por este escueto realismo castellano, que salta en el momento más inesperado. En ningún convento de clausura mallorquín he dado con un Niño hecho *ad hoc* en esta postura. En todos sitios se empleaba el mismo del Nacimiento para el mencionado fin. Claro que se contaba con un pequeño sillón frailuno apto para dicho menester.

EL APOGEO: LA PIEDAD DE LAS «BEATAS» Y DE LAS MONJAS EN EL SIGLO XVII.

En los conventos de clausura de la isla, tanto los de la ciudad —Santa Clara, Capuchinas, Santa Magdalena, La Concepción, Santa Catalina de Sena, las Teresas— se conservan imágenes del Niño Jesús, de los siglos XVII al XIX, en general de más devoción que valor artístico. Lo mismo hay que decir de los del interior —conventos de Inca y de Sineu.

Un tipo muy corriente es el que veíamos en la devoción del Nombre de Jesús: de pie, bendiciendo con la derecha, y sujetando la esfera del mundo con la izquierda. En Cataluña este tipo se ofrecía al culto por Pascua de Resurrección²⁴.

Otra forma importante es la que alude a la Pasión —que podía suscitar fácilmente por contraste desde la compasión religiosa hasta la más alta contemplación mística. Son las distintas versiones que Juan Interián de Ayala (1656-1730) explica que «no tanto pertenecen a la historia cuanto son objeto de piadosas meditaciones. Tales son el que le pintan durmiendo sobre la cruz, poniéndole por almohada el cráneo o calavera de un hombre; que abiertas las manos está recibiendo la cruz que le traen y ofrecen los ángeles; que está llevando en sus manos y hombros los instrumentos de la Pasión»²⁵. Se trata

²² M. T. RUIZ HALCÓN, *Imágenes del Niño Jesús*, cit. «Reales Sitios», 28-36.

²³ M. T. RUIZ HALCÓN, *Imágenes...*, cit., p. 32.

²⁴ *Exposición: La infancia de Jesús... organizada por el Círculo Artístico de Sant Lluç* (Barcelona 1945), p. 14.

²⁵ JUAN INTERIÁN DE AYALA, *El pintor cristiano y erudito* 1 (Barcelona 1883), p. 236-237.

de representaciones simbólicas en que a partir de la Encarnación se subraya su relación inmediata con la Redención, uniendo paradójicamente ambos extremos en la tierna figuración de Jesús Niño.

Entre las pocas noticias que poseemos acerca de la vida espiritual de los conventos mallorquines de los siglos XVII y XVIII están precisamente las de visiones o experiencias místicas en las que interviene, como factor determinante, la devoción al Niño, descompuesto a través del prisma de su Pasión.

Así Sor Isabel Clara Andreu (1596-1628), del convento de Jerónimas de Inca, en la tercera misa de Navidad quedó en cierta ocasión «privada de sentidos y se vió a sí misma al pie del altar mayor en donde estaba con mucha virtud, magestad y gloria la Inmaculada Virgen María con el Niño Jesús entre sus brazos, asistida de Santa Clara de Asís. Esta acercándose a la venerable madre le tomó el corazón, lo partió por enmedio y la Reina de los Angeles puso dentro al niño Jesús, mandando a Santa Clara que lo restituyese al mismo pecho de donde lo había sacado»²⁶. El cuadro que la interesaba había hecho pintar con el prodigio se lo llevó el visitador episcopal que investigó las gracias de la santa mujer, la cual no me cabe duda de que había visto algún grabado con este concepto aunque no pueda ahora precisar cual éste fuera.

También de esta religiosa se dice en su biografía que el Niño Jesús le ató el corazón con una cadenilla y gracias parecidas. Interesante la anotación que su biógrafo J. Barberí hace de que por entonces ya se daba la paz por Navidad «con la efigie del Niño Jesús»²⁷.

El P. Antonio Oliver, franciscano, en sus Crónicas²⁸ nos da noticia de la orientación de la devoción de diversas terciarias franciscanas de los pueblos y ciudad de Mallorca en los siglos XVII y XVIII. Entre ellas mencionaremos las visiones del Niño que tuvo Sor Clara Coloma Fiol (Palma, ca. 1608-1665)²⁹, la que tuvo del Niño en una hostia Sor Margarita de Esplugues (siglo XVIII)³⁰, las de Sor Margarita Rosa Nicolau (Petra, ca. 1620-1680) a quien puso la Virgen el Niño en brazos sacándolo del Nacimiento y que un domingo infraoctava del Corpus a la salida del templo oyó un gran estrépito y delante de una taberna, llena de bebedores que juraban y blasfemaban, vio «a Cristo Señor en forma de niño, tirado en el suelo, cubierto de llagas y coronado de espinas». A su pregunta por el sentido de la revelación Jesucristo le contesta que se le renueva la Pasión³¹.

²⁶ JOSEF BARBERÍ, *Vida de la venerable madre Sor Clara Andreu* (Mallorca 1807), p. 67-68.

²⁷ J. BARBERÍ, *ibid.*, p. 63.

²⁸ FRANCISCO OLIVER, *Crónica* (ant. a 1751), en latín, ms. Archivo del convento de San Francisco.

²⁹ F. OLIVER, *ibid.*, p. 433.

³⁰ F. OLIVER, *ibid.*, p. 145.

³¹ F. OLIVER, *ibid.*, p. 237, 239.

Esta piedad típica del siglo XVII, que se prolonga en el XVIII, y que es un retorno a la mística medieval, se desenvuelve aquí entre personas sencillas —Margarita Rosa Nicolau era analfabeta— pero tiene un grado de fervor y de ternura singulares, apareados con el sentido común de la buena gente del agro mallorquín.

No tiene la ingenuidad que se podía imaginar. Aúna la consideración de los misterios de la Encarnación y de la Pasión. Se ha recordado, con acierto, que ya la infanta Margarita, en las Descalzas Reales, llevaba siempre en el cesto de labor en el bolsillo del delantal un Niño dormido que estrecha como preciados juguetes, en su sueño la cruz, la lanza, la corona de espinas y el sudario, símbolos de su Pasión (la pieza mide sólo 12 cm.)³². Nuestras monjas y beatas se alinean en el mismo frente con una naturalidad que hoy nos asombra o nos hace sonreír pero que comparten, es seguro, a su mismo nivel otros sectores del mundo femenino de entonces que entienden pero que muy literal el «ser contemporáneo de Jesucristo» de Soeren Kirkegaard. San Ignacio de Loyola hace meditar, haciendo entrar y salir, en los episodios de la existencia del Señor y en las intencionalidades de los mismos a los devotos de sus «Ejercicios». Su famosa frase «como si presente me hallase» una payesa mallorquina la traduce sin empacho y con una sonrisa en los labios diciendo:

Gloriós Bon Jesuset!
 Maria Santisimeta!
 Me voleu llogar per teta
 per gordar el Bon Jesuset?

Y al verlo tan cerca con su fe de carbonera, de recogedora de aceituna o de alcaparra —en la montaña o en el llano— prosigue y continúa ésta su aproximación:

El Bon Jesuset petit,
 que encara no conversava,
 pa i penjoi me demanava
 i el signava amb so dit.

La Mare de Déu cusía
 en el portal de s'hortet
 i tenia el Bon Jesuset
 dins sa falda que dormía:
 li cosía una camía
 per s'hivern quan farà fret (*Pollensa*).

Así, tan natural, en el ámbito cultural en que se movían habían de ver

³² M. T. RUIZ ALARCÓN, *Imágenes del Niño Jesús*, cit., p. 34.

cuando se exponía en las parroquias por Navidad el «Jesuset»³³ o «la figura de bulto del Niño Jesús»³⁴, como dicen los inventarios parroquiales.

Pero aquellas gentes que sabían lo que era ternura en su corazón de muchachas o de madres también conocían de cerca el dolor de las enfermedades crónicas, la falta de recursos propia del campesinado pobre, la angustia de las sequías intermitentes. Conocían por experiencia que la vida, como las monedas, tenía cara y cruz.

La iconografía del Niño Jesús Majestad es la más frecuente en las parroquias pero en los conventos es otro cantar. Por lo demás, la predicación y la estampería también muestran al Niño Jesús que medita en la Pasión. Por algo Lope de Vega le hace componer al Niño con alfileres, una cruz y la iconografía castellana coetánea le presenta pinchándose con un espino. *Mutatis mutandis* lo mismo nos pasa aquí. En el convento de las Teresas de Palma, orden que desde su fundadora manifiesta especial devoción al misterio de la infancia, tenemos Niños que contemplan la cruz con la corona de espinas sujeta al nudo, asida con una mano; que con las dos manos, puesto en pie, medita sobre la cruz y corona puestas en tierra; con el Niño de pie sobre una calavera apoyado, pensativo en una columna, alusiva a la de la futura Flagelación.

PIEDAD BARROCA, PIEDAD MALLORQUINA, PIEDAD EUROPEA.

Interesante resulta un cuadro, alegórico, del convento de Santa Magdalena de Palma en el cual una monja agustina ora en medio de la campiña. Un ángel le señala el Niño Jesús que camina entre nubes, con su túnica ceñidita, llevando la cruz, paciente, sobre sus hombros. Abajo la Muerte le enseña la alegoría del mundo, a un lado un reloj de arena y al otro un cuervo graznando (*Cras, cras* = mañana, mañana). El sentido parece claro: la monja esta enfrentada a su profesión religiosa, cuya hoja la Muerte tiene en su mano. Ella debe decidir en procrastinar el cumplimiento de sus deberes, dejándolos para más tarde, o bien, ya desde ahora, imitar a Cristo. Y el seguimiento de Cristo en el cuadro, del siglo XVII, es el del Niño con la Cruz. Que la idea estaba en el aire en Mallorca lo sabemos porque predicando un sermón en Capdepera

³³ ADM. *Visita pastoral del obispo Vich y Manrique. LL. de inventaris de Benisalem* (1602), s. f.

³⁴ ADM. *Visita pastoral del obispo D. Pedro de Alagón Algaida* (1686), f. 7; *Consell* (1692), f. 162; *Manacor* (1695), f. 247. «Item dos figuras... la altre del Niño Jesús» (*Bunyola* 1692), f. 173; «Item una figura del Niño Jesús ab vestidura vermella» (*Banyalbufar* 1692), f. 201. Antes: «Item atrobam un Jesuset per altar maior ab una robeta de cetí vermell, picada, guarnida de argent. Item quatre habitets del Jesuset. Item dos camisetes del Jesuset». ADM. *Visita pastoral del obispo Vich y Manrique, parroquia de San Nicolás*, de Palma 1588, s. f.

el franciscano Antonio Llinàs (ca. 1634-1693) tuvo un éxtesis y un payés vió a la diestra del predicador al Niño Jesús con la cruz a cuestas³⁵.

No pensemos que nosotros éramos excepción a la regla en este punto. Todo lo contrario. Toda Europa respira estos aires de piedad en estos tiempos. Lope de Vega en el *Auto del pan y del palo* hace aparecer «un Niño Jesús, descalzo, con una cruz al hombro, con tunicela de rosas de oro» diciendo:

Quien me quisiese seguir
tome su cruz en el hombro;
que no le ha de dar asombro,
ni el padecer, ni el morir.
Venga, mis estampas siga:
sepa que no padeció
nadie más penas que yo,
por muchas que sienta y diga³⁶.

En el Departamento de Estampas de la Biblioteca de Munich hallé un grabado en el que el Niño Jesús lleva la cruz seguido de una ovejita también con cruz³⁷. Es posible que parezca relamido. Pero, en el fondo, es el desarrollo del concepto de Lope de Vega en la obra mencionada, que más adelante dice:

JESÚS: Por este palo, mi esposa
se ha de subir a mi pan;
porque sin cruz no le dan.

ESPOSA: Ya subo, joya preciosa.
(Con música aparecerá un cordeño pequeño encima de la cruz; y irá subiendo la esposa hasta llegar donde está el cordero.)³⁸

Es una baraja ésta de la iconografía y la literatura, hijas de la piedad barroca, que aunque en principio no coincidan en todo, acaban encajando los elementos dispares pero parecidos, al final de la partida.

Un elemento muy utilizado en la piedad contemporánea, también reminiscencia medieval, es el de los instrumentos de la Pasión, que no solamente dominaban en la liturgia de Vísperas de la Semana de Pasión, en el canto del himno *Vexilla Regis* sino que también encabezaban las procesiones del Jueves Santo. El Niño es representado con los mencionados instrumentos o *improperis*³⁹. Es muy curiosa la hoja publicada en castellano titulada: *Pre-*

³⁵ F. OLIVER, *Crónica*, p. 459: «stare puerum Iesum crucem bajulantem».

³⁶ Ed. N. GONZÁLEZ RUIZ: *Teatro teológico español* 1 (Madrid 1946 = BAC 17), p. 152.

³⁷ Estampa de la colección de la casa de San Cayetano, hoy en la «Bayerisches Staatsbibliothek» procedente del «Koenigliches Kupferstichkabinett».

³⁸ N. GONZÁLEZ RUIZ, *Teatro teológico*, cit., p. 154.

³⁹ Cfr. la fig. 15 de mi estudio *Estandartes mallorquines de Pasión*, RDTP 21 (1965), 63-71.

guntas y respuestas entre el hombre y el Niño Jesús. En Barcelona, en la imprenta de Lorenço Déu, delante del Palacio del Rey, Año 1635, y que comienza diciendo así:

- HOMBRE: Niño hermoso que days luz
deزيدme: ¿cómo os llamays?
- IESÚS: Hombre, pues, lo preguntays
sabed que Niño Jesús.
- HOMBRE: Qué significa esta cruz
y este babador labrado?
- IESÚS: Son las armas que he tomado
para llamarme Iesús [...] ⁴⁰.

En esta literatura de pliego y cordel, tan leída a la sazón, se explica por menudo la iconografía del Niño con el vestido decorado con los instrumentos mencionados llamados con el nombre más antiguo y más propio, las *Arma Christi*. Es un motivo que iniciado hacia 1250, en 1300 ha alcanzado la plenitud y toma sentido heráldico —«armas» por «blasón»— viniendo a significar el blasón de Cristo caballero feudal que lucha por salvar al alma su esposa ⁴¹. Es un tema que se ha conservado más que en los vestidos de imágenes de quita y pon, que han seguido fácilmente las distintas modas culturales, en los marfiles al menos en España y Portugal ⁴². Sería buena cosa que Margarita Estella, especializada en marfilería, nos diera un catálogo de estas piezas, que deben datar en su mayor parte del siglo XVII.

APOSTILLA FINAL.

Espero haber dado una visión general y un pautado para catalogar las imágenes exentas de los Niños Jesuses de las Iglesias y colecciones públicas y privadas de la isla de Mallorca. Su interpretación es delicada pero debe realizarse siempre sobre el contexto histórico real y sobre la piedad contemporánea. Pienso que el magnífico trabajo realizado recientemente por mi buen amigo el profesor de Oporto Flavio Gonçalves sobre el vestuario mundano de algunas imágenes portuguesas del Niño Jesús no da del todo en la diana porque no basta fijarse en las prohibiciones sinodales sino que tiene que tener en cuenta la religiosidad, más elevada o más popular, que enfocaba su mundo

⁴⁰ Ejemplar en el Instituto Municipal de Historia de la Ciudad, Barcelona. Orla: 26 × 17,5 cms.; grabado superior: 9 × 7 cms.

⁴¹ RUDOLF BERLINER, *Arma Christi*, «Münchner Jahrbuch der bildenden Kunst» 3 Folge, 6 (1955) 35-152, en p. 52.

⁴² He aquí algunas piezas: *Exposición La infancia*, cit. (Barcelona 1955), fig. 1, R. BERLINER, *Arma Christi*, cit., fig. 40; FLAVIO GONÇALVES, *O vestuario mundano da algumas imagens do Menino Jesus*, «Revista de Etnografía», núm. 17 (Porto 1973), fig. en p. 9.

interior⁴³. Ciertamente que ésta no es fácil de captar pero el Medioevo Tardío y el Barroco son fenómenos intereuropeos y ello siempre resulta un apoyadero. Lo mismo que es siempre un obstáculo el no parar suficientemente mientes en la calidad de la bibliografía o en si ésta es anticlerical. La religiosa será más o menos religiosa, pero es obligado enjuiciarla con criterios religiosos. Una aproximación a la iconografía del Niño Jesús no puede nunca devenir un capítulo de muñequería histórica.

⁴³ Un botón de muestra: El Niño Jesús viajero en p. 21 es, probablemente, un modelo que responde al teresiano: *Caminemos para el cielo, monjas del Carmelo*. Una réplica del «peregrinito» de las Carmelitas Descalzas de Valladolid que inspiró siglos más tarde a JACINTO VERDAGUER, *Lo pelegrinet de Santa Teresa, Obres completes* (Barcelona, Selecta, p. 706).

LAMINA I



1



2



3



4

1. Pliego de cordel con el Niño Jesús. Grabado, Barcelona, 1635.—2. La Virgen del Nacimiento presenta el Niño, para adorar.—3. La Vocación de la religiosa. Cuadro del siglo XVII, del Convento de la Magdalena, de Palma de Mallorca.—4. El seguimiento de Cristo. Grabado alemán del siglo XVIII (Biblioteca del Estado, Munich).